DIARI DE TARRAGONA
TARRAGONA

23/01/10

Prensa: Diaria
Tirada: 15.289 Ejemplares
Difusión: 13.054 Ejemplares

Página: 48

Sección: COMUNICACIÓN Valor: 675,00 € Área (cm2): 238,6 Ocupación: 25,89 % Documento: 1/1 Cód: 35051925

CRÍTICA DE LIBROS | Recopilación de artículos de Ferran Blasi. POR **A. COLL GILABERT**

'D'ètica i d'estètica'

Si en un ejercicio de adivinanza literaria me dieran a leer, ocultando su firma, unos cuantos artículos de Ferran Blasi, presumo que pronto adivinaría al autor.

Me fijaría seguramente en que trata desde temas cotidianos a cuestiones relacionadas con la exégesis bíblica y siempre con un estilo amable lejos del integrismo, del que huye como del insulto o de la crítica corrosiva. La comprensión y la delicadeza son el escudo de armas de este escritor que es sacerdote, doctor en Derecho, teólogo y periodista y que se ha manejado con soltura por aulas universitarias, consejos episcopales y redacciones de periódico.

Su último libro *D'ètica i d'estètica*, publicado por la Abadía de Montserrat, es una compilación de breves ensayos sobre los temas más diversos. Habla del gnosticismo y de la guerra del chador; de la objeción de conciencia y del papel de los ancianos en la familia; de los nacionalismos y la violencia doméstica; de Internet y de las agendas electrónicas...como si el índice lo determinara la lectura diaria de los periódicos y una observación atenta de las costumbres.

Recoge una frase famosa de José María Valverde, que abandonó su cátedra de Estética en solidaridad con Tierno Galván, López Aranguren y García Calvo, expulsados de la enseñanza en 1965 por razones políticas: *nulla estetica sine etica* y cree que también resulta válida volviéndola del revés: no hay ética sin estética. Es la confesión del autor de su fórmula magistral: la ética, que apunta a lo bueno y verdadero, debe conjugarse con la estética, lo bello. La verdad amable.

Los libros son retratos del autor. Así lo cree el prologuista, Benet Badrinas que le conoce bien desde joven y que le reconoce en estos escritos. Mi encuentro con Ferran Blasi es posterior, precisamente de 1965, el año mencionado, cuando estudiábamos periodismo. No hemos coincidido en las redacciones de los periódicos de Barcelona, pero sí que he tenido la suerte de encontrármelo en diversas ocasiones. Es el mismo de siempre, observador infatigable, amigo discreto, intelectual que se esconde, aunque de vez en cuando deja entrever la riqueza que lleva dentro regalándonos la publicación de un libro.